

**Margarita SÁNCHEZ ROMERO (\*) y Eva ALARCÓN GARCÍA (\*)**

**Crónica del curso *Arqueología y género: vida cotidiana, relaciones e identidad*.**

**\* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada.**

Entre los días 7 y 11 de Marzo de 2005 tuvo lugar en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada la segunda edición del curso “Arqueología y género” en esta ocasión con el subtítulo: “Vida cotidiana, relaciones e identidad”, organizado por el Departamento de Prehistoria y Arqueología y el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada.

Nuestras preocupaciones y objetivos a la hora de organizar la segunda edición del curso eran muy similares a los de la primera edición del mismo (ver nota en RAMPAS V) que ha sido objeto de una reciente publicación (Sánchez Romero, 2005). Pretendíamos hacer llegar al alumnado universitario las propuestas que desde la arqueología del género y de mujeres se estaban desarrollando en nuestro país, intentando en todo momento que la representación de planteamientos teóricos y metodológicos fuese lo más completa y representativa. Este es un punto que nos interesaba especialmente ya que, al igual que en otros debates presentes en la prehistoria y arqueología de nuestro país, la investigación de mujeres y género no presenta una mirada única sino que está enriquecida por los distintos argumentos epistemológicos e ideológicos vigentes en nuestra disciplina.

Creemos que la inclusión de las mujeres y de las relaciones de género en el estudio de las sociedades del pasado es positiva en una doble vertiente, en primer lugar es necesaria (y legítima) desde el presente la revisión de todos aquellos conceptos que han creado estereotipos tanto en nuestra visión de las mujeres como en la de las relaciones que se establecen entre las mujeres y los hombres basándose en lo que “asumimos” sucedió en el pasado; desgraciadamente siguen vigentes muchas ideas instituidas que justifican comportamientos y actitudes que potencian las relaciones de desigualdad; confirmando, por tanto, el necesario potencial de actuación política de esta investigación. Por otra parte, el beneficio sobre la propia disciplina arqueológica es claro, el estudio de las mujeres y de las relaciones de género está abriendo nuevos campos de conocimiento, nuevas perspectivas que pueden dinamizar el estudio de las sociedades del pasado aportando nuevos conocimientos que nos lleven a conocer mejor a estas sociedades.

En esta segunda edición se añadió el epígrafe: *Vida cotidiana, relaciones e identidad* por una razón obvia, los estudios sobre las mujeres en las sociedades del pasado están pasando por una importante revisión paralela a la que ha sucedido en el propio movimiento feminista, por la que se pretende un replanteamiento de los modelos seguidos por las mujeres de manera

que ya no son válidos para nosotras los modelos masculinos (o lo que se ha querido estereotipar como modelo masculino) sino que entendemos que nuestras propias experiencias, saberes y trabajos tienen entidad histórica y social por sí mismas. De esa manera el estudio y la revisión de conceptos tales como trabajo, espacio y tiempo doméstico, vida cotidiana y actividades de mantenimiento es uno de los ámbitos que más resultados está proporcionando a la investigación. Unida de manera incuestionable a las mencionadas actividades de mantenimiento están las relaciones que se establecen entre los distintos miembros del grupo humano, siendo en muchas ocasiones las mujeres las sostenedoras de estas relaciones que se establecen sobre todo en torno a las actividades de cuidado de otros miembros de la comunidad. Por último, las experiencias y relaciones de las mujeres derivan en la creación de identidades que se manifiestan de manera diversa en el registro arqueológico.

Para intentar abarcar estos aspectos el curso se dividió en tres apartados temáticos: una primera sección dedicada a la vida cotidiana en las sociedades del pasado: objetos, trabajos, tiempos y relaciones. Sandra Montón, Paloma González Marcén (Universidad Autónoma de Barcelona) y Marina Picazo i Gurina (Universidad Pompeu Fabra) revisaron en su conferencia "*Continuidad y cambio social en la cultura material de la vida cotidiana*" la consideración universal de que las formas de actividad humana relacionadas con la vida cotidiana tienden a ser similares y sin grandes cambios, en todo tiempo y lugar, presentando el ámbito doméstico como una constante y, por tanto, ajeno a las transformaciones sociales, económicas, ideológicas y políticas que confieren dinamismo y creatividad a los cambios en las sociedades humanas. La aportación de las autoras se centró en la exposición de casos históricos específicos en los que la cotidianeidad y su expresión material en la organización del hábitat o en la innovación y gestión del conocimiento tecnológico han experimentado importantes transformaciones fundamentando nuevas formas de convivencia diaria. Los objetos cotidianos fueron el centro de la conferencia de Encarna Sanahuja Yll (Universidad Autónoma de Barcelona) *¿Armas o herramientas prehistóricas? El caso del mundo argárico* en la que revisó la definición de arma y sus interpretaciones sociales a través del estudio de qué criterios se utilizan para clasificar durante la Edad del Cobre y Bronce un artefacto como arma o herramienta, señalando entre ellos como principal rasgo, su asociación al mundo masculino.

Trinidad Escoriza Mateu (Universidad de Almería) con su conferencia titulada *Arte levantino: vida social, trabajo e ideología* hizo hincapié en las posibilidades que ofrece el análisis de las representaciones de mujeres en el Arte Rupestre Levantino para acercarnos a las condiciones materiales y a la vida social del colectivo femenino; para esta investigadora, a pesar de que es el menos figurado, es el que mayor contribución realiza a la producción y mantenimiento de la vida en lo que respecta a trabajos de tipo económico, destacando además que son los únicos sujetos sociales que parecen haber hallado espacios de relación propios.

En *Los trabajos de las mujeres y la economía de las unidades domésticas en la Grecia clásica* M<sup>a</sup> Dolores Mirón (Universidad de Granada) a través de la utilización conjunta de fuentes arqueológicas, iconográficas, literarias y epigráficas, analizó los trabajos productivos de las mujeres en las unidades domésticas de la Grecia clásica. Considera el oikos, como unidad básica de producción, en la que participan mujeres y hombres teniendo en consideración la división sexual del trabajo y la diferente asignación de espacios según el género. Como espacio productivo, el oikos permitía la subsistencia de los miembros de la familia, asegurando la reproducción de éstos y, por tanto, la transmisión a su vez de los espacios productivos a sucesivas generaciones, aunando producción y reproducción. Para la investigadora, por tanto, los trabajos productivos de las mujeres son tanto un elemento esencial para la subsistencia de la unidad doméstica como una fuente de riqueza, constituyendo un factor clave de la economía griega.

Por último, la práctica de la relación fue analizada en dos conferencias que añaden a la identidad de género la de edad. Son muy escasos en nuestro país los estudios de individuos infantiles y de edad avanzada, y no se considera la información potencial que entraña su estudio. Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid) así lo mostró en su conferencia *El reconocimiento de la infancia en la arqueología ibérica* en la que puso de manifiesto que uno de los rasgos más reveladores sobre la consideración que una sociedad tiene de sí misma es el trato y la formación que otorga a sus descendientes, de forma que éstos estén preparados para reproducir el orden social. La autora consideró igualmente la posibilidad que ofrece la documentación arqueológica para llegar a detectar la presencia de individuos infantiles en poblados y necrópolis ibéricas y elaborar una serie de consideraciones sobre el papel de la infancia en el mundo ibérico. En esa misma línea apunta Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada) con su estudio sobre los *Individuos infantiles en la edad del bronce del sur de la península ibérica* considerados siempre como miembros pasivos y percibidos sólo en relación con los adultos y sus actividades. La autora realizó un intento de aproximación a la infancia durante la Edad del Bronce en el Sudeste de Andalucía, explorando las posibilidades de estudio de elementos tales como los juguetes y los espacios domésticos y prestando especial atención al registro funerario.

El segundo de los apartados se dedica a analizar el poder, las mujeres y los hombres en las sociedades del pasado. Partiendo de las relaciones mencionadas anteriormente se presta especial atención aquí a los vínculos que se establecen entre mujeres y hombres y las consecuencias que tiene para la organización social y económica de los grupos humanos. Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid), en su conferencia "*Por qué el poder parece cosa de hombres? Una hipótesis sobre la relación de las mujeres y el poder en la prehistoria*" analizó el concepto de poder y sus implicaciones en términos subjetivos: costes, beneficios, relación con el mundo que implica, etc. y el proceso histórico que ha

protagonizado la sociedad occidental y la asociación recurrente entre hombres y poder, intentando desarrollar una hipótesis explicativa de este hecho. La autora revisó la evidencia que tenemos de la Prehistoria y la posibilidad de interpretar los cambios identitarios y en las posiciones de poder que se detectan entre los hombres y las mujeres que la protagonizaron.

Precisamente para intentar conocer los orígenes de la articulación de las relaciones de género, Manuel Domínguez-Rodrigo (Universidad Complutense de Madrid) habló sobre *El origen de la atracción sexual humana*, poniendo de manifiesto la importancia de la sexualidad como parte fundamental del comportamiento humano al desarrollar una sexualidad única desvinculándola parcialmente de la función reproductora, y propiciando un interesante debate acerca del componente cultural y biológico presente en nuestros patrones de atracción y en nuestras conductas sexuales.

De las relaciones de género y de la contribución de las mismas a la organización del engranaje social versó la aportación de Carmen Rísquez Cuenca y M<sup>a</sup> Antonia García Luque (Universidad de Jaén) que hablaron acerca de las *Mujeres en el origen de la aristocracia ibérica. Una lectura desde la muerte*. En ella se analizó el diálogo que se crea entre el espacio de la muerte y la sociedad aristocrática ibérica planteando un estudio sobre diversas necrópolis (Setefilla, Cerrillo Blanco, la Cámara de Toya, la necrópolis de Baza, el Cigarralejo). Las autoras parten del periodo orientalizante, momento en que empiezan a mostrarse los cambios que conducirán al desarrollo de la Cultura ibérica, y con ella, a la consolidación de un modelo aristocrático. El propósito de las autoras fue valorar qué papel jugaron las mujeres en el origen y la consolidación de la aristocracia ibérica a partir del estudio de los paisajes funerarios. También sobre el registro funerario en la cultura ibérica habló Isabel Izquierdo Peraile (Ministerio de Cultura) en su conferencia *La arqueología de la muerte y el estudio de género en la cultura ibérica* en la que propuso un análisis teórico y práctico del registro funerario, partiendo de la dimensión social de las necrópolis y valorando las lecturas del diseño espacial y la significación de los distintos monumentos funerarios con iconografía femenina. Por último consideró también la presencia de elementos de ajuar y su asociación a tumbas femeninas con documentación antropológica.

Por último, el curso prestó atención a la *mujer representada* en un amplio periodo que va desde las figurillas paleolíticas hasta la actualidad pasando por las "damas" ibéricas. La conferencia de Cristina Masvidal (Universidad Autónoma de Barcelona) "*Bases para una nueva interpretación sobre la mujer en la prehistoria a través de las representaciones femeninas*" planteó el análisis de las figuritas desde un punto de vista femenino, analizando especialmente el contexto doméstico y las relaciones espaciales de las figuritas con los demás restos arqueológicos hallados y proporcionando el fundamento para nuevos argumentos sobre las mujeres en la prehistoria y sus relaciones sociales. Se propusieron dos modelos claramente diferenciados: el Paleolítico Superior Antiguo, representado por las figuritas gravetienses, y el

Neolítico de Grecia y los Balcanes, que en ambos casos rechazan la uniformidad de la interpretación de las figuritas como representación de una Diosa Madre.

El apartado dedicado a la iconografía de época ibérica fue uno de los más numerosos debido a la variedad y calidad de las representaciones femeninas en este periodo. Las distintas investigadoras que participaron nos ofrecieron un análisis que intenta ir más allá de la mera descripción iconográfica de las figurillas, adentrándose en el análisis de lo que estas imágenes suponen en términos de relaciones y situaciones sociales o económicas para las mujeres representadas. Carmen Aranegui Gascó (Universidad de Valencia) en su conferencia *A propósito de las 'damas' ibéricas* utilizó las representaciones femeninas para reflexionar sobre el concepto de diosa a través de un recorrido por la historiografía y el análisis de unas representaciones que explican el paso de un modelo político a otro familiar constituyendo un ejemplo del recurso a lo femenino como elemento de prestigio. Por otra parte, Lourdes Prados (Universidad Autónoma de Madrid) y Trinidad Tortosa (CSIC) en *La 'arqueología del género' y su aproximación a la representación femenina ibérica: los exvotos y la cerámica figurada* analizaron también la ambigüedad y dificultad que, en muchas ocasiones, ofrece la identificación o diferenciación entre la mujer aristocrática y la divinidad femenina. Con su investigación pretenden estructurar el aspecto femenino frente al 'otro' masculino; ambos rasgos integradores de una determinada estructura social y religiosa. También, la participación de la mujer en el ámbito religioso es el tema analizado por Carmen Rueda (Universidad de Jaén) en su conferencia *La mujer sacralizada. La presencia de la mujer en los santuarios: lecturas desde los exvotos de bronce ibéricos* en ella se plantea la participación de forma activa en el culto de los santuarios por parte de las mujeres que quedan representadas por una parte, como orantes u oferentes, asociada a peticiones concretas como la maternidad, la fertilidad, dolencias determinadas, etc. Pero paralelamente se representa también como parte del 'personal' asociado a actividades probablemente de mantenimiento tal y como queda puesto de manifiesto con la presencia de un tipo reconocido como sacerdotisa, y la posibilidad de que existan diferencias por esta razón entre santuarios.

Para terminar Teresa Orozco Köhler (Universidad de Valencia) nos propuso un recorrido por una serie de ilustraciones de mujeres y hombres prehistóricos que aparecen en la red en la actualidad en su conferencia *Representaciones y visiones actuales de mujeres y hombres prehistóricos: búsqueda de imágenes en internet (Wilma Picapiedra y otras estampas)*. Utilizando el buscador Google y una serie de palabras clave, nos mostró representaciones de los tiempos prehistóricos, de sus actores, actrices y sus actitudes, cuya catalogación y análisis (desde la hilaridad que pueden producir en muchas ocasiones) nos incita a la reflexión sobre los sesgos presentistas y androcentristas que aplicamos al estudio de las comunidades del pasado.

Paralelamente al curso se presentó la exposición *Arqueología en clave de género*, con fotografías de María Cristina Fernández-Laso, investigadora del Área de Prehistoria, Facultat de

Lletres de la Universidad Rovira y Virgili (URV) de Tarragona y de Raquel Platero, investigadora en Género y Políticas Públicas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), en la que se mostraron los trabajos realizados en los yacimientos de la Sierra de Atapuerca (Burgos) y en el yacimiento Abri Romaní (Capellades, Barcelona).

Como elemento de interés nos gustaría señalar que el curso contó con 52 inscripciones, la mayoría de ellas mujeres pero con un aumento muy considerable respecto a la anterior edición del número de estudiantes masculinos. Las matriculaciones provinieron de distintas universidades, no sólo la de Granada, sino también de otras como Cádiz, Madrid, Alicante, Barcelona, Valencia o Tarragona. El curso pudo realizarse gracias a las subvenciones concedidas por el Instituto Andaluz de la Mujer de la Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social de la Junta de Andalucía, el Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada y la Fundación Caja Granada. Nos gustaría desde estas páginas agradecer a todas y todos los participantes del curso tanto del alumnado como del profesorado que a través de sus aportaciones, sus preguntas y sus debates fueron los únicos responsables de que el curso cumpliera sus expectativas de manera sobresaliente. Las distintas aportaciones del curso serán publicadas en un monográfico de próxima aparición.

### **Bibliografía.**

SÁNCHEZ ROMERO M, Ed., 2005: *Arqueología y género*. Universidad de Granada. Granada.